Vencer el dolor desde la Ciencia cubana

Por FÁTIMA POMPA FRÓMETA
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Imagine despertar una mañana y descubrir que no puede caminar o que lo logra después de un esfuerzo inmenso. Elba vivía esta pesadilla cada día. Su mejor compañero era un bastón, si quería hacer las tareas hogareñas o salir en busca de alimentos. La responsable de los dolores e inflamaciones de Elba es la artritis reumatoide (AR), una enfermedad que perjudica más a las mujeres que a los hombres.

Según la **Revista Cubana de Reumatología,** la AR suele comenzar con síntomas generales e inespecíficos, como cansancio, debilidad y, en ocasiones, fiebre baja. Esto se acompaña de dolor, rigidez e hinchazón en las articulaciones. Luego, si no se trata tempranamente, la enfermedad avanza rápido y el 80 por ciento de los pacientes presenta algún tipo de anormalidad articular permanente en los primeros 10 años.

Como característica de la AR, los síntomas clásicos de la inflamación (dolor, calor, aumento de volumen e impotencia funcional, es decir, la incapacidad para el normal funcionamiento de las estructuras afectadas) son simétricos, pues atacan de manera parecida a ambos lados del cuerpo y perjudican a las pequeñas articulaciones de las manos y de los pies.

El mal puede dañar grandes articulaciones, como la rodilla, al hombro, la cadera y al codo. Un síntoma típico es la rigidez, que llega a prolongarse por más de una hora, cuando el paciente se levanta o luego de largos períodos de inactividad física.

Con la esperanza de aliviar su padecimiento, Elba forma parte de un grupo de voluntarios de la región oriental del país que participan en el estudio de intervención del péptido Jusvinza para el tratamiento de dicha enfermedad.

LA GÉNESIS

Obtenido por el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (Cigb), Jusvinza ya evidenció su eficacia en la etapa de la pandemia de la Covid-19, con buenos resultados en el tratamiento de la hiperinflamación que ocasiona esa dolencia.

“Las investigaciones para el tratamiento de la AR concluyeron su fase II. A partir de estos resultados, en septiembre del año 2023, se le otorgó el registro médico sanitario condicionado a Jusvinza para el tratamiento de los pacientes con artritis reumatoide”, explicó la Doctora en Ciencias María del Carmen Domínguez Horta, investigadora titular y especialista principal del Proyecto Autoinmunidad de la Dirección de Investigaciones Médicas del Cigb y líder científica del proyecto Jusvinza.

“En toda la región oriental, fueron incluidos 534 pacientes y los resultados han sido positivos. Jusvinza es parte del cuadro básico de medicamentos en Cuba para uso de los reumátologos. El medicamento se aplica por vía subcutánea, sin ingresar al enfermo, pero la administración debe realizarse en un servicio de Reumatología, tomando todas las precauciones”, agregó Domínguez Horta.

“Ambas fases demostraron que el tratamiento con Jusvinza es seguro y con beneficios clínicos para el doliente, pues controla la actividad inflamatoria, mejora la discapacidad funcional y la calidad de vida. Contribuye a la reinserción a la sociedad y, a su vez, mejora la productividad laboral y disminuye el impacto socioeconómico de la enfermedad en el paciente, la familia y en la sociedad.

“Queda mucho por investigar sobre este fármaco, es muy nuevo y aún falta por complementar otros estudios, pero es una opción de la que disponen nuestros enfermos. Todos estos son logros del trabajo de los centros asociados con el campo de la biotecnología en el país”.

JUSVINZA EN GRANMA

El estudio se aplica en las cinco provincias orientales y en Camagüey, en Granma, se encuentra en una etapa final, cuya conclusión debe ocurrir el venidero mes de abril.

En Granma existen dos sitios clínicos para efectuar los estudios de intervención con Jusvinza. Uno en Bayamo, en el Centro médico ambulatorio perteneciente al Hospital Carlos Manuel de Céspedes, y el otro, en Manzanillo, en el Hospital Celia Sánchez Manduley.

La licenciada en Ciencias Farmacéuticas Clara Eugenia Carvajal Mena, coordinadora provincial del Ensayo Clínico responsable de este estudio, expresó que se ha realizado a partir de un protocolo en el cual fueron incluidos los pacientes adultos con actividad de la enfermedad moderada o severa. Todos son evaluados inicialmente en sus respectivos policlínicos y los remiten a la consulta de Reumatología, para determinar si cumplen con los criterios del estudio.

“El proceso comenzó a finales de agosto del 2023. Actualmente, nos encontramos en la semana 28, próxima a las conclusiones. El estudio incluye un total de 57 pacientes, siete interrumpieron el tratamiento por diferentes causas. De los 50 restantes, la mayoría alcanzó una respuesta positiva, eso confirmó que el medicamento es efectivo para la enfermedad”.

La doctora Clarisbel Hernández Torres, especialista de Primer Grado en Medicina General Integral y Reumatología e investigadora principal en el sitio clínico de Bayamo, explicó que el estudio dura medio año, con una dosis semanal en el primer mes y mensual durante los restantes.

María del Carmen Domínguez Horta

“Los pacientes terminaron su novena dosis; entonces, al mes de haber concluido, que sería en la semana 28, se les vuelve a hacer una evaluación para observar la respuesta al tratamiento. Se evalúa también la seguridad y efectividad del péptido inmunorregulador.

“La gran mayoría de los pacientes tuvo buena respuesta al tratamiento. La enfermedad dejó de ser tan agresiva, disminuyó el dolor, la inflamación, mejoraron los parámetros de laboratorio. Son resultados muy alentadores.

“Es una gran satisfacción para los reumatólogos ver cómo un paciente que no tiene buena calidad de vida, por causa del dolor, la inflamación, la dificultad para caminar y para realizar las actividades cotidianas, puede contar con un medicamento de origen cubano como Jusvinza”, afirmó Hernández Torres.

Elba es una de las pacientes beneficiadas con el tratamiento. Comenta que supo de la existencia de Jusvinza por la radio, y eso la animó a llegar hasta su policlínico, desde donde fue remitida a la consulta de Reumatología.

“Allí fui bien recibida, me hicieron los análisis para el posterior tratamiento, que he seguido al pie de la letra. Siento que he mejorado muchísimo, antes cojeaba y tenía que usar un bastón, ahora puedo andar con más facilidad. Mi vida ha cambiado. Recomiendo a las personas que sientan estas dolencias que no duden en llegar al área de Reumatología. Es una buena experiencia”, afirma la paciente de 69 años que prefiere no dar sus apellidos ni ser fotografiada.

Hernández Torres enfatizó en que es muy importante en los pacientes con AR el tratamiento rehabilitador, pues el proceso inflamatorio atrofia la musculatura alrededor de la articulación y recuperarla influye en su movilidad. El tratamiento rehabilitador va muy apegado al medicamentoso, para la óptima recuperación del paciente, afirma.

Hasta el momento, Jusvinza ha demostrado ser eficaz y seguro para quienes lo reciben. En los meses siguientes, continuarán las investigaciones sobre este importante medicamento, obra de la Biotecnología cubana.

Clara Eugenia Carvajal Mena con su equipo durante la auditoría a la documentación del estudio por parte de especialistas del Cencec y Cigb